



Rafael Gandolfo Barón

Memorias de la Otra Existencia

ALLI tirado sobre la mesa parece insignificante, con la rigidez de un pájaro muerto. Pero resultó fascinante leer estas "Memorias de la otra existencia" de Rafael Gandolfo Barón (Ed. Universitaria, Santiago, junio 1983 — 307 págs.). Se trata de un pequeño libro atravesado por insondables cavernas de recuerdos, de momentos inasibles, de ensueños y evanescencias. En él todo está hilvanado con inusitada delicadeza: ...los quejumbrosos veleros de la ansiedad, el intenso y sordo martillar de los olores, el indomable oleaje de apetitos y sueños, las soledades y lánguidas tardes de vacío y soledad y la sonrisa presumida de la muerte que todo lo tiñe dejando a su paso un tenue y afilado silencio... Es un pequeño libro capaz de centrifugar nuestra vida y estirarla y encogerla implacablemente trescientas siete veces; destilando paso a paso rasgos tan propios de aquel que fue su autor, distraído y sonriente, deshojando siempre aquella prisa melancólica, "tic" de su "otra existencia".

A mí, lo confieso, nada me sorprendió más que la semilla de esos ojos que hizo brotar entre adoquines y ventanucos, justo al mar y a los cerros de Valparaíso. Y como dicen las viejas, de un suspiro y un levantar de cejas... ¿quién lo hubiera creído! Y sin embargo, ¿qué lección de humanidad nos ha dado!, con un vuelo y un aleteo que muchas, claro, no podrán tolerar jamás.

Ahora me explico de dónde brotaron esos incontenibles borbotones de ideas, contagiosas, relucientes, seductoras...; todas asomaron su rostro, una tras otra: las pequeñas, las antiguas, las pegajosas, las refinadas, las venenosas... en aquellas inolvidables clases de filosofía de este maestro de maestros de tantos en Chile. ¿Qué terrible e inmensa soledad debió haber sido! Soledad en que las cosas y las personas estaban por fuerza más presentes que nunca. No he podido olvidarlo: "...Cuando me adentro en mi mismo sé que todo hombre está solo y puede hablar exclusivamente con sí mismo o con el Otro. Y aún no estoy seguro si esta soledad es precisamente del Otro o de la nada". (p. 28).

Para mí que resultó sorprendido por aquella ventaja que él mismo nos anota: "Otra ventaja es haber tenido a mi lado, desde mi primer momento en

Rafael Gandolfo B.



Memorias de la otra existencia



EDICIONES UNIVERSITARIAS

ahora. Ese Otro que logra asomarse más y más, poco a poco, según avanzamos en estas "Memorias".

Por eso no es el maestro, ni el sacerdote, tampoco el filósofo quien escribe; ni siquiera es Gandolfo. Y es obvio: ¿en qué espejo mirarnos para saber quiénes somos? ¿Y en qué momento? Habría que saber demasiado. Desde "la otra existencia", en cambio, el padre "Lothar" obliga a conjugar los actos con giros literarios que me parecían semejantes a un "me dispuse querer haber sido", entregado sin ley a su propia onofación macerada en un pozo septuagenario de recuerdos. ¿Y no lo hacemos todos acaso, diariamente? Quiero, quise y querría, se confunden en un solo gesto. Y "como si una neblina fuese adelgazándose, los límites del espacio y el tiempo van retrocediendo" (p. 31). En esta "otra existencia" está el ojo pegado, siempre, junto al muro de la muerte y se respira la presencia del Otro, de ese Inevitable Otro.

Desde "El reino de las sombras" hasta el "Habitaro de la noche" o "El

Memorias de la otra existencia [artículo] Carlos Zarraga Olavarría.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zarraga, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de la otra existencia [artículo] Carlos Zarraga Olavarría. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile